

Notas de Arte

R. M. SOLANO

1. Comenzó la apertura del curso pictórico en el Círculo de Bellas Artes con la hermosa exposición de Servando del Pilar, artista segoviano, pero avicinado en Canarias desde hace muchos años; pintor de figuras y con gran predominio del dibujo, Servando del Pilar se ha hecho copiando a los grandes maestros del Renacimiento europeo; aprendió en ellos contención y línea y una forma cerrada que le sitúa en el grupo de pintores clásicos.

Un hondo sabor humano—esa preferencia por los temas de la familia y la maternidad—es la nota dominante de su paleta. Ninguna concesión a las “formas que vuelan”, a la pintura conceptual o lírica; campesinas y tipos populares de la tierra isleña, retratos de personas diversas, mujeres y niños creados desde una *nueva objetividad* acentúan su valor humano y carnal, por obra y gracia de este gran pintor realista. Setenta y tres composiciones—óleos, pinturas plumeadas, dibujos a pluma y pincel, pasteles, sepias y acuarelas—es la copiosa muestra con la que el pintor, en la plenitud de su arte, resuelve los problemas artísticos que la figura humana, con preferencia, le plantea. Un dibujo vigoroso, pericia en el trato del color y la luz atestiguan en Servando del Pilar un buen maestro para futuras generaciones. No es frecuente que nuestros pintores manejen un buen dibujo, que tan necesario le es a algunos—dígase lo que se diga—; en Servando del Pilar el dominio de la curva da un tono tan acabado a la forma, que la tercera dimensión logra el relieve plástico de la escultura.

Un bello catálogo, prologado por ese fino e inteligente catador que es Juan Rodríguez Doreste, da el cuidado detalle que una exposición necesita siempre.

2. El 5 de octubre nuestros pintores y escultores tuvieron la generosidad de abrir una exposición en el Círculo hasta el 14, con objeto de recaudar fondos para contribuir al socorro de los damnificados de Cádiz. D. Francisco Bonnin, Baudet, Beautell, Brito, Bruno, Cejas, Cid, Chevilly, Davó, Del Pilar, Fernández Valera, Fernández de Misa, Fernández (Eva),

Fariña, González Suárez, Guezala, Ismael, Mesa (Emilia), Marqués, Martínez, Monteverde, Morales, Martín González, Núñez, Ríos, Reyes, Rodríguez, Rinaldi, Rodríguez Guanche, Sánchez, Serrano y Torres aportaron obra para tan caritativo fin.

Se trataba de una exposición de "circunstancias" y no dudamos de que nuestros artistas no se enfadarán si registramos el amable recuerdo de un simplísimo *Bodegón con vino* que firma un novel absoluto: Daniel Morales Clavijo.

3. El ilustre nombre de D. Francisco Bonnin basta sólo para prestigiar y dar éxito a una exposición. La que nuestro prodigioso acuarelista ha celebrado en el Círculo en la segunda quincena de noviembre (lamentamos la ausencia de catálogo que nos hubiera permitido dar la fecha exacta) ha sido una exposición familiar, pues acompañaba al acuarelista su hijo Francisco Bonnin Mranda y con toda dignidad, por cierto.

Escribir a estas alturas de la obra de D. Francisco acaso sea tiempo perdido; entre lo expuesto por él nos impresionó, sobre todo, una triple muestra de temas diversos: un paisaje de Las Cañadas, que el artista colocó en el testero del salón grande entre las dos puertas de acceso; un paisaje del Realejo en el ala derecha, entrando, y unos maravillosos árboles situados en el ala izquierda.

El paisaje de Las Cañadas—con el siempre lírico Teide que D. Francisco sabe hacer—posee un primer plano cuidadísimo: unas rocas semi equinas que son casi protagonistas y, aunque pertenecen a la manera más popular del acuarelista, nos interesó por representar una perfección dentro de esa manera en la cual muchas veces, por prisas tal vez, el artista descuida el primer término. El paisaje superpuesto, húmedo, de una maravillosa luz, del Realejo es un logrado esfuerzo de superación; pero donde el acuarelista se impone al objeto y crea exacta y poética obra es en el grupo de árboles: un señorío de color y luz conjugados transparentan e irrealizan un modelo que extravasa su botánico valor para convertirse en el árbol puro y expresivo, al modo platónico. Ya habíamos visto una réplica de esta obra en la casa del artista, en el Puerto de la Cruz, y desde entonces nos impresionó vivamente; alguien que posee hoy esta réplica lo sabe.

El marco de la escuela catalana, la influencia paterna pueden advertirse en la obra de Bonnin Miranda; ciudades junto al mar es un tema preferido por el artista, como ocurre en los mediterráneos; la pericia con que Bonnin Miranda crea sus marinas, algunas de dificultades técnicas nada comunes, hacen de él uno de nuestros más destacados acuarelistas.

4. En los salones del Colegio Oficial de Agentes Comerciales, y del 25 de noviembre al 5 de diciembre, expuso el pintor no canario D. Francisco Spá 25 óleos; bodegones y paisajes en su mayoría, aparte unos asuntos de *acuarium* que el pintor tituló *De la vida submarina*, exacta ilustración de un manual de Historia Natural.

5. Del 30 de noviembre al 14 de diciembre permaneció abierta en el Círculo una excelente exposición escultórica de Enrique Cejas Zaldívar, Ricardo Fernández de Misa y Miguel Márquez Peñate. Más cercanos los dos primeros, antiguo alumno de la "Escuela Luján Pérez" el tercero, presentan los tres una digna exposición de escultura, que constituye uno de los acontecimientos artísticos más importantes de la temporada. A pesar de ese cordón, ya muy torcido, de los "penserosi"- "penseurs" de los *Abatido*, *Vencidos*, etc., resueltos a la manera moderna de pequeños objetos, vigor y personalidad se advierte en los expositores. *Paraiso perdido*, de Fernández de Misa (una feliz revelación), es un ejemplo de alta calidad que puede prestigiar una firma.

6. Del 15 al 25 de diciembre D. Enrique Sánchez expuso en el Círculo 34 óleos; paisajes y marinas resueltos con su pericia habitual y algún bodegón fueron los temas tratados. Bellos motivos de Punta del Hidalgo, un estimable *Barranco de Tahodio* (núm. 15 del Catálogo) atestiguan el conocimiento que del oficio tiene el artista y su ponderada discreción.

7. El 28 de diciembre se inauguró la Exposición de Pintores y Escultores Tinerfeños, que habitualmente se celebra todos los años por esta época y que permanecerá abierta hasta el 6 de enero próximo.

Integran esta exposición dos acuarelas de Mario Baudet; seis de D. Francisco Bonnin: algunas conocidas y un bellissimo paisaje de Girona; cuatro de Bonnin Miranda; dos óleos de José Bruno con su personalísimo estilo técnicamente pastoso, denso: las *Rosas* de Bruno, a pesar de su carnosa artificiosidad, nos gustaron; dos acuarelas de Ángeles Cerviá; tres óleos de Chevilly: un retrato del Dr. Parejo, sin acabar, pero que estimamos muy digno, y dos impecabilísimos bodegones: uno con sardinas saladas y otro con manzanas. Lo que hace Bruno con las flores hace Chevilly con las frutas: darles una ducha de sensualidad. Sobre la mesa—tapa del piano—a la gente que le gusta que los retratos hablen y que los bodegones sean comestibles le parecía que las manzanas y sardinas de Chevilly iban a caerse en el suelo, de puro reales. No se puede arrancar al objeto más secretos que los que Chevilly logra arrancarles. Juan Davó presenta cinco óleos y Eva Fernández, que mejora cada día y que ofrece un *Bodegón típico* con muy buenas pinceladas, muestra cuatro; Guezalla un pastel y dos óleos; González Suárez dos acuarelas que casi parecen dos óleos románticos. *Aldea de Masca* se titula el hermoso e interesante óleo de Martín González; Emilia Mesa presenta dos bodegones y Monteverde tres acuarelas; dos óleos Víctor Núñez, simplísimo y muy bien de luz en *Atardecer*; José Julio Rodríguez nos sorprende con un atrevido interior que tiene mucho de costumbrismo isleño en el ambiente decorativo, pero un gran desenfado en el tratamiento y cromatismo de las tres mujeres sedentes: la que borda, la que lee y la que sueña; una preocupación nueva y un intento de hacer pintura se advierte en la interesante obra de este pintor. Cinco óleos y una acuarela son la contribución de Teodoro Ríos

a esta Exposición de fin de año: dos hermosos retratos de señora (muy entonado y teatral el de la Sra. de Sanz), desarrollados con la perfección dibujística que el pintor sabe poner en esta pintura de sociedad; un pulcro retrato a la aguada del acueralista Bonnin; un autorretrato del pintor; un paisaje de la costa de Garachico, de buena calidad, y un espléndido *Contraluz*. Finalmente, un óleo de D. Enrique Sánchez, un *Bodegón* de Guillermo Sánchez, un retrato de Rosarito López, debido al excelente pintor Gregorio de Toledo, y un interesante tríptico de Antonio Torres que trata el tema femenino en los tres óleos: casi de aquellarre y en tonos que bordean el negro emerge una mujer de un fondo de camino en el cuadro del centro; dormidas en el paisaje se suman a él, redondas, curvadas, las mujeres de los óleos laterales de esta obra estimable; completa la aportación del pintor un retrato de Agustín Espinosa, un poco efectista.

En escultura presentaron obra: Cid, Fernández de Misa, Fernández Valero y Emilio Luis Márquez. Y está muy bien que los escultores aumenten en nuestra isla, que no ha sido pródiga nunca en escultores ni naturales ni residentes.

***.

Explicación.—En nuestro número anterior, al referirnos a la Exposición de pintores que, bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz organizó D. Juan Felipe Machado, a base de pintores extranjeros residentes en aquel Puerto, lamentábamos que un buen crítico de arte no la hubiera visitado: pensábamos, más que en los habituales, en un Eduardo Westerdahl, por ejemplo, que—sin desconsideración para los demás—estimamos como la persona más enterada en pintura moderna, aunque no suscribamos siempre su criterio, lo que en nada resta nuestra estimación por su probada competencia. Pero he aquí que, extraviada la noticia de la conferencia que el Dr. González Vicen dió en la apertura de la referida Exposición, con destino a la "Varia", y señalada por nosotros la omisión de un crítico de arte, alguien pensó—e incluso el Dr. González Vicen—que pudiera haber malevolencia en nuestra información. Nada más lejos de nuestro pensamiento: los altos menesteres profesionales en que se mueve el Dr. González Vicen no son los de la crítica de arte y mal podríamos referirnos a él; pueril hubiera sido además omitir su brillante intervención de conferenciante con propósito negativo; los méritos y la alta calidad intelectual y profesional del Dr. González Vicen rebasan toda omisión voluntaria o impensada. Por lo demás, quien esto escribe siente una profunda admiración por las insuperables dotes de conferenciante que el ilustre catedrático de Filosofía del Derecho de nuestra Universidad posee y por su gran preparación y categoría intelectual, lo que se complace en hacer constar públicamente y, si en otra ocasión se nos quisiera leer más en el espíritu que en la letra, lo agradeceríamos aquí, en las riberas de nuestro ancho corazón.

NOTICIARIO

Las Palmas.—El 15 de octubre el pintor D. Enrique Sánchez presentó al público del Gabinete Literario cincuenta óleos, paisajes y marinas en su mayoría, que fueron muy celebrados por el público y la prensa de Las Palmas.

El 25 del mismo mes, y también en el Gabinete Literario, se celebró la apertura de la exposición de acuarelas de Manuel Millares Sall. Unas veinte obras presentó el joven artista, en quien vé la crítica de la isla hermana un autodidacto y un feliz cultivador de un género poco tratado en Gran Canaria.

El 8 de noviembre se abrió en el Gabinete Literario la exposición de escultura del alumno becario del Excmo. Cabildo de Gran Canaria Esteban Saavedra, que presentó diez obras, algunas ejecutadas en la Escuela Superior de Sevilla.

En el Círculo Mercantil, y hasta el 17 de noviembre, el dibujante madrileño R. Salcedo presentó un conjunto de 31 dibujos.

El 15 de noviembre y en el propio Gabinete Literario se verificó la apertura de la exposición de óleos de Martín González, quien llevó a Las Palmas hermosos paisajes de la isla redonda, muy celebrados por la crítica de aquella ciudad.

El 22 del mismo mes el artista canario Mario Hernández celebró en la indicada sociedad la apertura de su exposición de óleos, acuarelas y "plastitelas". El pulcro escritor Luis Benítez Ynglott inició el acto con una atinada conferencia sobre *Tendencias modernas de la pintura*.

El día 24 de noviembre, y en el Gabinete, Juan Ismael expuso al público de Las Palmas su independiente y heroica pintura, que jamás puede ser "de encargo".

El 14 de diciembre D. Mariano Laforet abrió al público su exposición de 16 obras pictóricas dedicadas al tema de las flores.

Madrid.—La prensa de Madrid registra el éxito alcanzado por el acuarelista canario Guillermo Sureda con su exposición abierta el día 3 de noviembre en el "Salón Dardo".

En el mismo salón el pintor Tomás Gómez Bosch abrió su exposición de óleos el 17 de noviembre, que ha sido muy elogiada por la crítica madrileña.

José Aguiar.—El centro canario residente en Buenos Aires ha ofrecido en el mes de diciembre un homenaje al pintor canario José Aguiar por el éxito de su reciente exposición de pintura en la capital argentina.

Ofreció el homenaje el escritor canario D. Juan Domenech.

Un éxito de Juan Davó.—Entre doscientos concursantes a los premios ofrecidos por la compañía de aviación "Iberia" ha obtenido el tercer premio de carteles el pintor Juan Davó, a quien felicitamos.

Concurso de Bellas Artes.—El Gabinete Literario de Las Palmas, tan ejemplar por muchos conceptos, ha publicado las bases del concurso bianual que tiene establecido desde hace tiempo y que corresponde celebrarse para el próximo año de 1948. Se instituye un premio de pintura y otro de escultura de diez mil pesetas cada uno.

Una obra de Alonso Reyes.—Para el panteón familiar de D^a Magdalena Hernández Albertos, en la necrópolis de la capital, ha realizado el escultor Alonso Reyes una hermosa obra en bronce.

Nuevos cuadros para el Museo Municipal.—Una colección de 16 cuadros ha sido entregada en calidad de depósito por el Ministerio de Educación Nacional al Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife y procedentes del Museo del Prado. Seis de ellos son de pintores del siglo XVI—nacionales y extranjeros—y los diez restantes del siglo XVII. Reproducimos la relación que, de ellos, da "La Tarde" del 14 de octubre:

"A las escuelas flamencas pertenecen los titulados *Cabeza de niño de 12 años*, de autor desconocido, anterior a Rubens; otro pequeño cuadro, *Orfeo entre las fieras*, de J. Bruegel de Valours, pintor del siglo XVI; *La cena de Emaus*, de autor desconocido de esta escuela del XVII; *La Conversión de San Pablo*, primitivo flamenco de principios del siglo XVI, pintado sobre pizarra con caliza, de la que su autor ha aprovechado las vetas coloreadas de la piedra; de Frans Frank, el mozo pintor de la escuela de Rubens y del siglo XVII son los dos cobres titulados *La huida a Egipto* y *Cristo encomendando a San Pedro la fundación de la Iglesia*; otro cobre un poco más pequeño que los anteriores, de autor desconocido de esta escuela flamenco del XVII, representa *El juicio final*, con multitud de pequeñas figuras en variadísimas posiciones.

De escuela española, pero con grandes influencias flamencas es una pequeña tabla, pasada a lienzo, de principios del siglo XVI. Por su concepción y por la manera de estar ejecutado, es el más primitivo de todos los cuadros de la colección. Representa un *Descendimiento* y es de autor desconocido.

De escuelas italianas vienen en esta colección dos cuadros: uno del siglo XVII, *Paisaje con pastores y rebaños* y un *Retrato de la Reina D.^a María de Sajonia, mujer de Carlos III*, del XVIII, este último de escuela napolitana con grandes influencias francesas, como muchos de esta época. De estos dos cuadros no se conocen sus autores.

Por último, los seis cuadros restantes son de la escuela española, entre ellos dos tablas primitivas, la una titulada *Presentación del Niño Jesús en el Templo*, de escuela valenciana del tipo de Juan de Juanes, y la otra mucho más pequeña, sevillana, con grandes influencias italianas, *Santa Catalina y Santa Lucía*, las dos de autores desconocidos de principios del XVI. Tres cuadros de la escuela madrileña del siglo XVII, en su última mitad, son los que tienen mayores dimensiones de esta colección.

El titulado *San Francisco de Paula sobre las aguas*, atribuido a Rivá, tiene figuras de tamaño natural y se supone pintado a mediados del precitado siglo.

Como de época un poco posterior, pero del mismo siglo, tiene clasificado nuestra gran pinacoteca nacional un cuadro titulado *La Asunción de la Virgen*, cuadro de grandes dimensiones con multitud de figuras de casi tamaño natural, que fué restaurado en 1866.

El cuadro de esta colección de mayor tamaño es el titulado *Aprobación por el Papa de la Orden Benedictina*; sus figuras son algo mayores que el tamaño natural corriente. Es de escuela madrileña de finales del siglo XVII, o tal vez de principios del XVIII, con el retrato de la Reina de Nápoles.

Hemos dejado para el final la más preciosa joya de la colección. Se trata de uno de los Apóstoles, *San Andrés*, de José de Ribera, obra de inestimable valor artístico. Es un lienzo de menos de 1'75 m. por 0'60, que representa al Apóstol de medio cuerpo y en éxtasis. Este cuadro ha sido reproducido multitud de veces y se encuentra en casi todas las obras que se ocupan del arte del Españolito.

Casi todos estos cuadros pertenecieron a la colección que poseía la Reina D^a Isabel de Farnesio y que durante tantos años estuvieron depositados en el Palacio de San Ildefonso, de La Granja, posteriormente en el Palacio Real de Madrid, y, por último, pasaron al Museo Nacional de Pinturas del Prado, donde han figurado muchos años; otros pertenecieron a desaparecidos conventos y también formaban parte de las colecciones del Prado".